

Revista de Investigación Educativa, 1998, Vol. 16, n.º 1, págs. 27-45

ELABORACIÓN DE UN SISTEMA DE CATEGORÍAS PARA EL ANÁLISIS SOCIOMÉTRICO: SU APLICACIÓN EN AULAS MULTICULTURALES

Flor Cabrera, M.º Ángeles Marín, Julia V. Espín y Mercedes Rodríguez

Universidad de Barcelona

RESUMEN

En este artículo se presenta un sistema de categorías para analizar la situación psicosocial de las personas dentro de un grupo. Supone una forma de análisis de la información más cualitativa y dinámica que la que ofrecen los tradicionales índices sociométricos. En las categorías se contempla no sólo la cantidad de elecciones, rechazos y percepciones emitidas y recibidas, sino también la calidad de las relaciones establecidas. Una vez analizada la consistencia interna entre analistas, se aplica el sistema de categorías elaborado al análisis de tests sociométricos aplicados a alumnado de educación primaria y escolarizado en aulas multiculturales a fin de estudiar el nivel y naturaleza de la integración de diferentes minorías étnicas. El resto del artículo se destina a presentar los resultados obtenidos del análisis de la integración de la muestra de 95 alumnos y alumnas pertenecientes a distintas minorías étnicas y a describir las conclusiones y límites del mismo.

ABSTRACT

That contribution shows a categorisation system in order to analyse the psicosocial setup of people inside a group. It implies a kind of information analysis more qualitative and dynamic than the traditional and well known sociometric indexes. The categories present not only the quantity of recieved choices, rejections and perceptions, but the quality of established relations. Studied the intern consistency by different analistsds, the elaborated categorical system can by applied to the study of sociometric tests to the primary students in multicultural classroom, in order to study the level and nature of integration among different ethnic minorities. A least, that contribution ofers the outcomes from the analysis of the integration of a sample

of 95 students (girls and boys) from several ethnic minorities and describes their limits and conclusions.

I. INTRODUCCIÓN

La finalidad de este artículo es presentar un sistema de categorías para el análisis de la situación psicosocial de las personas dentro del sistema de relaciones de un grupo. En los estudios psicométricos normalmente se utilizan como indicadores del nivel de integración en un grupo algunos índices sociométricos en los que se cuantifica de alguna manera la posición de los sujetos; tomándose como referencia el recuento de las respuestas de un grupo a preguntas sobre sus preferencias, rechazos y respectivas percepciones a la hora de elegir compañeros y compañeras para realizar una actividad (Morales, 1975; Arruga, 1979; Bastin, 1973). La ventaja indudable de estos índices es su objetividad en la medida del nivel de integración, pero se reconoce que la información proporcionada por ellos es muy pobre respecto a la que se puede obtener a través de la interpretación más dinámica que ofrece la representación gráfica (sociograma) del sistema de relaciones del grupo en general y de los sujetos en particular.

Esta deficiencia de los tradicionales índices sociométricos nos animó a elaborar un sistema de categorías, de naturaleza más cualitativa que éstos, lo suficientemente exhaustiva y excluyente como para reflejar la posición de los sujetos dentro del sistema de relaciones del grupo. En este sistema de categorías se contempla no sólo el nivel de elecciones y rechazos que reciben los sujetos, sino también la calidad de las relaciones que establecen con el grupo y de éste con ellos.

El sistema de categorías elaborado se ha aplicado al análisis de los tests sociométricos aplicados a una muestra de alumnado de Educación Primaria escolarizados en aulas multiculturales a fin de estudiar el nivel de integración de diferentes minorías étnicas. El sistema de categorías elaborado nos permite analizar no sólo el nivel de integración de las minorías dentro de la dinámica de relaciones en sus grupos-clase, sino también la naturaleza de esta integración.

Se trata de un sistema de análisis de resultados sociométricos que permite responder a preguntas tales como ¿en qué medida las minorías se muestran abiertas al grupo-clase o prefieren relacionarse sólo con el alumnado de su propia minoría?, ¿se tratan de alumnos/as aislados/as o ignorados/as en el grupo?, ¿qué actitud tiene la clase hacia las minorías? ¿se muestra receptiva, rechaza o ignora a estos colectivos?, ¿en qué medida la imagen que tiene el alumnado de las minorías sobre su posición en el grupo corresponde con la que el grupo les devuelve? Las respuestas a estas preguntas y a otras que se concretarán a lo largo del trabajo ofrecerán una visión del nivel y naturaleza de la integración de los/as alumnos/as de las minorías dentro de la dinámica de relaciones que se establecen en sus respectivos grupos-clase.

El sistema de categorías elaborado representa un paso más allá en la interpretación de los resultados del test sociométrico respecto a los trabajos realizados por Davey (1982), Denscombe y otros (1986), Thirkell y Worrall (1989) y Díaz Aguado y Baraja

(1993) con minorías étnicas y los de Asher Hymel (1981), Conoley y Conoley (1983), Connolly (1983) en otros contextos, en los cuales la variable integración social se mide exclusivamente mediante el índice «estatus sociométrico» (cantidad de elecciones y rechazos recibidos).

2. DESCRIPCIÓN DEL TEST SOCIOMÉTRICO

El test sociométrico elaborado incluye las siguientes preguntas:

- Preferencia positiva: *De tus compañeros o compañeras de clase ¿con quién o quiénes te gustaría sentarte en autobús cuando hacéis una salida?* Con esta pregunta pretendemos conocer las preferencias de relaciones que manifiesta el alumnado de las minorías respecto a los de la mayoría y a la inversa, así como sus situaciones en el sistema de relaciones afectivas que se establecen en el grupo.
- Percepción de preferencia: *¿Quién o quiénes de tus compañeros y compañeras crees que te han elegido a ti para sentarse contigo en el autobús cuando hacéis una salida?* Los resultados de esta pregunta permiten conocer en qué medida la imagen que tienen los sujetos sobre su posición en el grupo, se corresponde con la que tienen en realidad, es decir, con la que el grupo les devuelve. Permitirá hacer un diagnóstico del mayor o menor realismo perceptivo del alumnado respecto a las relaciones afectivas positivas que mantiene en su clase.
- Rechazo: *¿Con quién o quiénes no te gustaría sentarte en el autobús cuando hacéis una salida?* Con esta pregunta pretendemos conocer las relaciones de antipatía que se establecen en el grupo y la posición de las minorías en ellas.
- Percepción de rechazos: *¿A quién o quiénes crees que no le gustaría sentarse contigo en el autobús cuando hacéis una salida?* Los resultados de esta pregunta permiten diagnosticar si la minoría se siente o no rechazada por la mayoría, y su realismo perceptivo respecto a las relaciones de antipatía que mantiene con el grupo.

Como puede observarse se trata de preguntas afectivas sobre preferencias deseadas y no sobre hechos. Hemos considerado que para los objetivos que perseguimos era más interesante el análisis de las relaciones de simpatía y antipatía latentes en el grupo, expresadas por los deseos de preferencias y rechazos que manifiesta el alumnado, que las establecidas entre ellos, que muchas veces son impuestas por las mismas condiciones físicas del contexto.

Hemos optado por elecciones ilimitadas en todas las preguntas (el alumnado puede elegir en cada una de ellas a todos los compañeros/as que quieran) para obtener una mayor espontaneidad en sus respuestas y determinar la real expansividad del alumno y la alumna hacia el grupo, tanto la de signo positivo como la de negativo. No obstante, hemos utilizado en la pregunta una actividad —*sentarse en el autobús*— que no favorece que se hagan muchas elecciones, procurando así una mayor discriminación entre una verdadera expansividad y una expansividad animada por la actividad que se propone en la pregunta.

El cuestionario sociométrico se imprimió en lengua castellana y catalana a fin de adaptarlo a la lengua de aprendizaje, quedando a discreción del alumno el utilizar una u otra versión.

3. APLICACIÓN DEL TEST SOCIOMÉTRICO

La aplicación de los tests sociométricos fue realizada por personal colaborador de la investigación. Estas personas fueron preparadas especialmente para ello y prácticamente en todas las aplicaciones estaban presentes dos de ellas a fin de controlar y optimizar las condiciones en que se realizaban la aplicación, atendiendo a las necesidades especiales del alumnado, especialmente el de las minorías étnicas (por ejemplo, no saber el castellano o el catalán).

Las personas colaboradoras debían realizar una memoria que recogiera todas las circunstancias e incidencias que ocurrieran durante la aplicación. Era imprescindible consultar dicha memoria para dar o no credibilidad a los resultados, o para interpretarlos con ciertas cautelas. A pesar de que se procuró controlar las condiciones de aplicación, en algunos colegios fue totalmente imposible conseguir unas condiciones mínimamente aceptables por falta de colaboración e indisciplina del alumnado de la clase en cuestión, por lo que tuvieron que ser desechados de la muestra definitiva.

4. ELABORACIÓN DEL SISTEMA DE CATEGORÍAS SOCIOMÉTRICAS

El proceso hasta llegar al sistema de categorías definitivo que presentamos más abajo, es el propio de estos casos. Al principio se elaboró un bosquejo de sistema, posteriormente se analizaron las respuestas del alumnado de las minorías de tres clases lo que permitió dejarlo muy acabado, de tal manera que en el transcurso del análisis no hubo necesidad de añadir ninguna categoría más para recoger algún aspecto significativo que afectara a un número importante del alumnado; aunque sí algún aspecto que, siendo de cierto interés señalarlo, sólo afecta a algunos casos particulares, como se verá en los comentarios de los resultados.

El sistema elaborado lo conforman las siguientes 9 dimensiones sociométricas y sus categorías subyacentes.

- A. *Nivel de expansividad positiva de las minorías hacia la clase*: recoge el nivel de apertura de las minorías hacia el grupo y hacia quién se dirige esta expansividad. Se realiza a partir del análisis de las elecciones efectuadas por las minorías. Se trata de una dimensión que nos indicará el interés de las minorías por relacionarse con el grupo.
 - A.1. Baja expansividad: no hace ninguna elección o muy pocas comparadas con las que hacen el resto de sus compañeros. A su vez, presenta tres subniveles:
 - A.1.1. No elige a nadie o elige a alguien marginado.
 - A.1.2. Elige a muy pocos pero indistintamente dirigidas, es decir, no concentra sus preferencias en compañeros/as de la misma minoría.

- A.1.3. Bajo nivel de elecciones y, además, dirigidas tan sólo a compañeros o compañeras de su misma minoría.
 - A.2. Nivel normal del expansividad: presenta un número de elecciones semejante al de sus compañeros/as de clase y se dirigen de forma indistinta, es decir, eligen tanto a compañeros/as de su misma minoría como a los de la mayoría.
 - A.3. Alto nivel de expansividad: sujetos que eligen a muchos compañeros o compañeras, destacando por encima de lo normal de elecciones que se hacen en su clase.
- B. *Nivel de receptividad del grupo-clase hacia las minorías:* recoge el comportamiento que expresa la clase hacia la minoría a partir del análisis de las elecciones efectuadas por el grupo.
- B.1. Bajo nivel de elecciones: no recibe elecciones o muy pocas (1 ó 2) por parte del grupo. Se trata de una persona situada en el círculo exterior del sociograma, sea en la figura de ignorado sea en la de olvidado. A la vez, presenta tres niveles:
 - B.1.1. No recibe ninguna elección o sólo una de algún marginado.
 - B.1.2. Recibe muy pocas elecciones pero no son especialmente de su minoría o de algún marginado.
 - B.1.3. Recibe muy pocas elecciones y son fundamentalmente de su minoría o de alguien perteneciente a alguna minoría.
 - B.2. Nivel de elecciones recibidas normal dentro de su grupo, e indistintamente recibidas, es decir, le eligen tanto alumnos/as de su propia minoría como de la mayoría.
 - B.3. Nivel alto de elecciones recibidas: lo eligen muchos compañeros/as, destacándose de la mayoría de sus compañeros/as por el mayor número de elecciones recibidas.
- C. *Nivel de expansividad negativa de las minorías:* recoge el grado de antipatía que expresan las minorías hacia la clase mediante el análisis de los rechazos que emiten.
- C.1. No rechaza a nadie o a uno insignificante: recoge principalmente los casos donde no se ha emitido rechazo o si se ha hecho es a un compañero o compañera que por su posición en el grupo no parece significativo tal rechazo.
 - C.2. Igual que otros compañeros/as: se trata de alumnado que emite un número de rechazos similar al que hace la mayoría de la clase, sea que los emita a toda la clase, sea que los emita al sexo contrario; un caso muy frecuente es el elevado número de rechazos que emiten las niñas hacia los niños independientemente de la minoría.
 - C.3. Elevado nivel de emisión de rechazos: es alumnado que emite un número de rechazos superior a los que hacen la mayoría de sus compañeros/as.

- C.4. Rechaza sólo a los de su propia minoría: categoría que se añadió en el transcurso del análisis creyéndose que podrían encontrarse algunos en esta situación, pero sólo recoge el caso particular que planteó su necesidad, puesto que esta situación no se da en el alumnado analizado.
- D. *Nivel de rechazo hacia las minorías por parte del grupo*: recoge el grado en que el grupo rechaza a las minorías a partir del análisis de los rechazos emitidos por sus miembros. Muestra el nivel de antipatía que expresa el grupo hacia las minorías.
- D.1. No recibe rechazos o uno poco significativo: incluye aquél que no recibe ningún rechazo o si recibe alguno es de alguien que por su posición en el grupo no es un rechazo significativo (por ejemplo, lo recibe de un alumno/a que se ha dedicado a rechazar a muchos).
- D.2. Recibe un nivel de rechazo igual que sus compañeros/as: recibe un número de rechazos similar al que reciben sus compañeros/as, ya sean del grupo total ya sea de su mismo sexo; es frecuente que los niños tengan un mayor número de rechazos que las niñas porque éstas suelen rechazarlos bastante.
- D.3. Recibe un alto nivel de rechazo: tiene un número de rechazos netamente superior al que reciben sus compañeros o compañeras.
- D.4. Sólo recibe rechazos de compañeros/as de su propia minoría: categoría que se añadió en el transcurso del análisis creyéndose que podrían encontrarse algunos en esta situación, pero sólo recoge algún caso muy particular.
- E. *Nivel de integración de las minorías en el grupo*: recoge la apreciación global de la situación de las minorías dentro del grupo a partir del análisis de sus posiciones dentro del sociograma grupal (representación gráfica de los resultados del test sociométrico) y de las relaciones que establecen con sus compañeros o compañeras.
- E.1. Sin integración.
- E.1.1. Aislados: alumnos/as que no realizan ni reciben ninguna elección.
- E.1.2. Sin integración relacionándose tan sólo con algún marginado o poco integrado como él, que no sea de su misma minoría.
- E.1.3. Sin integración y sólo relacionado con alguno de su minoría o con deseos de relacionarse con ella: sólo se abre hacia los compañeros/as de su misma minoría.
- E.1.4. Sin integración pero abierto al grupo: son alumnos o alumnas ignorados por la clase en cuanto que ellos emiten elecciones a compañeros/as relativamente bien situados en el grupo e independientemente de su minoría, pero no reciben ninguna elección o tan sólo una muy poco significativa en el contexto de sus relaciones (puede ser de alguien que ha elegido prácticamente a toda la clase o todos los de su género como a veces suele suceder).
- E.2. Bajo nivel de integración: alumno/a situado en los círculos externos del sociograma, pero con alguna relación; no reciben muchas elecciones pero sí algunas que pueden ser o no recíprocas.

- E.3. Buen nivel de integración:
 - E.3.1. Bien relacionado: alumnado situado en los círculos medios y centrales del sociograma con un buen sistema de relaciones.
 - E.3.2. Populares: alumnado situado en el círculo central y con un nivel de elecciones netamente superior a las recibidas por la mayoría de sus compañeros/as.

- F. *Percepción de preferencias de las minorías*: recoge las expectativas de elección positiva de las minorías a partir de analizar las preguntas de percepción de preferencias positivas. El interés de esta dimensión está en indicar la imagen que tienen las minorías de sus relaciones afectivas con el grupo.
 - F.1. Bajo nivel de expectativas: los alumnos/as dejan en blanco la respuesta o indican muy pocos compañeros comparados con los que indican el resto del grupo.
 - F.1.1. Expectativas prácticamente nulas: recoge los casos en que los alumnos/as no contestan a la pregunta o indican expresamente que no saben quién les ha elegido, o si lo hacen tan sólo indican uno que no parece ser significativo dentro de su sistema de relaciones.
 - F.1.2. Bajo nivel de expectativas y además referidas sólo a los de su minoría: el alumno/a cree que sólo lo elegirán compañeros/as que pertenecen a su misma minoría.
 - F.1.3. Bajo nivel de expectativas pero indistintamente distribuidas: creen que les elegirá uno o dos compañeros o compañeras (cuando en términos generales la mayoría del grupo indican más) pero no necesariamente perteneciente a su propia minoría.
 - F.2. Nivel de expectativas normal: el alumno/a cree que va a tener un número de elecciones similar al que expresan sus compañeros/as del grupo.
 - F.3. Nivel alto de expectativas: cree que será elegido por un número mayor de los que expresan sus compañeros/as de clase.

- G. *Percepción de rechazos de las minorías*: se recoge las expectativas de rechazos de las minorías a partir de analizar la pregunta sobre percepción de rechazos. Proporciona la percepción que tiene el alumnado sobre las relaciones de antipatía que mantiene con sus compañeros/as. En qué grado se considera más o menos rechazado.
 - G.1. Bajo nivel de percepción de rechazos: son aquellos casos donde dejan sin respuesta la pregunta o tan sólo indican que lo rechazará uno que no parece significativo en su sistema de relaciones.
 - G.2. Nivel de percepción de rechazo normal dentro de su grupo: creen que tendrán un número de rechazos semejante al que expresa la mayoría de sus compañeros/as, sea del grupo general, sea de su mismo grupo sexual.
 - G.3. Alto nivel de percepción de rechazo: cree que va a ser muy rechazado.

- H. *Realismo perceptivo de preferencias*: recoge en que medida coincide la imagen que el alumno/a tiene de su sistema de relaciones positivas con la que el grupo expresa sobre ellas. Se diagnostica a partir de contrastar las elecciones de preferencias positivas que recibe el alumno/a con las que cree que va a recibir, según expresa en la pregunta de percepción correspondiente.
- H.1. Sí: existe una gran coincidencia entre las elecciones que el alumno/a de la minoría espera recibir de sus compañeros y las que realmente recibe, tanto por lo que se refiere al número como a la dirección de las mismas.
- H.2. No: hay muy poca coincidencia entre las elecciones que el alumno/a espera recibir de la clase y las que realmente recibe, tanto por lo que se refiere al número de elecciones como a la dirección de las mismas.
- H.3. Ambiguo: incluye los casos donde no se puede apreciar con claridad si el alumno/a tiene o no un realismo perceptivo, bien porque deja algunas preguntas en blanco, bien porque en parte coincide las elecciones que espera recibir y las que recibe y en parte no coincide.
- I. *Realismo perceptivo de rechazos*: recoge en qué medida coincide la imagen que el alumno o alumna tiene de su sistema de relaciones de antipatía con la que el grupo le devuelve. Se diagnostica a partir de contrastar los rechazos que recibe el alumno/a con los que él cree que va a recibir, según expresa en la pregunta de percepción correspondiente.
- I.1. Sí: existe un gran coincidencia entre los rechazos que el alumno/a de la minoría espera recibir y los que realmente recibe, tanto por lo que se refiere al número como a la dirección de los mismos.
- I.2. No: hay muy poca coincidencia entre los rechazos que el alumno o alumna espera recibir de la clase y los que realmente recibe, tanto por lo que se refiere al número de rechazos como a la dirección de los mismos.
- I.3. Ambiguo: incluye los casos donde no se puede apreciar con claridad si el alumno/a tiene o no un realismo perceptivo sobre los rechazos, bien porque deja algunas preguntas en blanco, o bien porque en parte coinciden los rechazos que espera y los que recibe y en parte no.

5. ESTUDIO DE LA CONSISTENCIA ENTRE ANALISTAS

Uno de los problemas de fiabilidad más graves que se presenta en la metodología del Análisis de Contenido es la consistencia entre los analistas en el momento de asignar las unidades de análisis a una u otra categoría. El no asegurar este aspecto puede invalidar los resultados hallados. En nuestro caso, el análisis sociométrico a realizar era bastante complejo puesto que, aún siendo exhaustivas las definiciones, la mayoría de las categorías debían contemplarse en el contexto más amplio del grupo. Es decir, la situación que caracterizaba al alumnado de la minoría para asignarle a uno u otro nivel de las categorías, dependía del sistema de relaciones del grupo y del comportamiento de la mayoría de sus miembros.

Condiciones que se tuvieron en consideración a fin de asegurar la consistencia interna entre los analistas fueron:

- a) Los analistas fueron las mismas personas que elaboraron el sistema de categorías lo que garantiza que su interpretación sea igual, además de la experiencia de analizar conjuntamente a varios alumnos/as (11 alumnos/as pertenecientes a tres clases).
- b) Cuando se estableció el sistema de categorías definitivo se realizó un estudio sobre el índice de acuerdo entre los analistas. Se eligieron cuatro colegios y al azar dentro de ellos a dos alumnos/as de las minorías que fueron analizados por cada una de ellas por separado. Posteriormente se calculó el índice de acuerdo entre ambas categorizaciones. Se obtuvo un índice de acuerdo del 96%.

Consideramos que está asegurada la fiabilidad del análisis por lo que se refiere a la consistencia entre analistas, a tenor de las precauciones adoptadas en la elaboración del sistema de categorías y del valor obtenido en el índice de acuerdo entre los analistas que realizarán el estudio sociométrico.

6. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

El total de alumnos/as sobre los que se realiza el estudio de su nivel de integración en el grupo clase es de 95. De la muestra inicial se eliminaron:

- Las aulas en donde el alumnado de estas minorías iguala o supera al de la cultura de acogida. Nos limitamos a las aulas donde las minorías eran realmente una minoría (igual o menor al 20% de la clase).
- Alumnado del 1º y 2º curso puesto que sus niveles de dominio en la lectura y escritura no garantizaban una aplicación colectiva eficaz del test sociométrico.
- Aquellas clases donde las condiciones de aplicación, a pesar de las precauciones adoptadas, no garantizan ni la fiabilidad ni la validez de sus resultados.
- Los alumnos/as que no pudieron hacer el test sociométrico por estar ausentes el día en que se aplicó o porque no se pudo superar sus problemas lingüísticos (en algunos niños mediante aplicación individual sí se consiguió).

En consecuencia, los resultados del nivel de integración en el aula se realizan con una muestra de 95 alumnos y alumnas de minorías étnicas que dentro de sus aulas constituyen grupos minoritarios, escolarizados en los cursos de 3º a 6º en escuelas ubicadas en medios socioeconómicos desfavorecidos. En total han participado 13 escuelas. Respecto a las minorías presentes en el estudio, la magrebí es la que tiene una real representación en nuestra muestra (63), y luego la filipina (14), pero las otras minorías (guineana, peruana, dominicana y paquistaní) están representadas por 2 o tres alumnos o alumnas por ello las hemos considerado para el análisis como un único bloque (13).

Otras variables que se han considerado para caracterizar la muestra, porque pueden proporcionar patrones de integración en el aula diferenciales, son los siguientes:

- Sexo: están equilibradas las representaciones de los dos géneros: el 56 % son alumnos y el 44% alumnas.
- Dominio de la lengua castellana: la mayoría del alumnado tienen un cierto dominio de la lengua castellana, el 59% la domina bien, el 27% regular, y sólo un 13 % tiene dificultades de comprensión y expresión.
- Años de ingreso en el colegio: hay un predominio de alumnado que llevan más de tres años en el colegio (un 49%), fácilmente explicable dado los cursos escolares que caracterizan a la muestra. El 25% es alumnado que han ingresado en el centro el mismo curso que se realiza la investigación (1993-94), y el 22% llevan dos o tres años.

7. INTEGRACIÓN EN EL AULA DE LAS MINORÍAS ÉTNICAS. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Como paso previo e imprescindible para aplicar el sistema de categorías elaborado se confeccionaron las sociomatrices y sociogramas de cada uno de los grupo-clase. A continuación se exponen los resultados obtenidos en cada una de las nueve dimensiones sociométricas y sus categorías subyacentes.

A. Nivel de expansividad positiva de las minorías. Emisiones de atracción hacia el grupo

La tabla 1 recoge el nivel de expansividad hacia el grupo o emisiones de atracción del alumnado de las minorías, agrupando subcategorías.

Tabla 1

EMISIONES DE ATRACCIÓN DE LAS MINORÍAS HACIA EL GRUPO-CLASE

MINORÍAS	BAJA EXPANSIVIDAD				MEDIA o ALTA EXPANSIVIDAD			TOTAL
	(1)	(2)	(3)	Subtotal	(4)	(5)	Subtotal	
Magrebíes	11%	23%	66%	41%	89%	11%	61%	63
Filipinos	—	29%	71%	50%	86%	14%	50%	14
Otras minorías	17%	33%	50%	46%	71%	29%	54%	13
Subtotal	4%	11%	28%		49%	8%		
Total	43%				57%			90

(1) No elige a nadie o algún marginado/a.

(2) Bajo nivel de elecciones pero indistintamente dirigidas.

(3) Elige a pocos/as y sólo de su minoría.

(4) Nivel de elecciones normal, semejante a las de su grupo clase e indistintamente dirigidas.

(5) Elevado nivel de elecciones e indistintamente dirigidas.

Es significativo el dato de que un 43% del alumnado de las minorías tiene un nivel bajo de expansividad. Entre los que presentan bajo nivel de expansividad cabe resaltar que el 64% de ellos dirigen sus elecciones sólo a niños de su propia minoría sin abrirse a otros miembros del grupo (suponen un 28% del total). A este patrón de comportamiento responden las distintas minorías.

B. Nivel de receptividad del grupo-clase hacia las minorías. Elecciones recibidas

En la tabla 2 podemos ver que algo más de la mitad del alumnado de la minoría recibe un bajo nivel de elecciones por parte del grupo (54%). Sin embargo en el nivel de acogimiento de estos niños/as por parte del grupo se observan ciertos aspectos diferenciales. Así, entre los niños y niñas magrebíes hay un 58% que tienen un bajo nivel de recepción de elecciones, frente a sólo un 36% en el caso del alumnado filipino. En estos últimos niños, observamos también, no sólo que el 64% de ellos tienen un buen nivel de receptividad por parte del grupo, sino que además hay 1/3 de ellos que son populares.

Tabla 2

RECEPCIÓN DE ELECCIONES DE LAS MINORÍAS, POR PARTE DEL GRUPO-CLASE

MINORÍAS	NIVEL DE RECEPCIÓN MUY BAJO				NIVEL DE RECEPCIÓN MUY ALTO			TOTAL
	(1)	(2)	(3)	Subtotal	(4)	(5)	Subtotal	
Magrebíes	61%	3%	31%	58%	82%	18%	42%	67
Filipinos	60%	—	40%	36%	67%	33%	64%	14
Otras minorías	57%	—	43%	50%	86%	14%	50%	14
Subtotal	33%	3%	19%		37%	10%		
Total	54%				46%			95

(1) No recibe elección o sólo de algún marginado/a.

(2) Recibe pocas elecciones, pero no son de marginados/as ni de su minoría.

(3) Recibe muy pocas elecciones y sólo de su minoría o de alguien de la minoría, sean o no marginados/as.

(4) Nivel medio de recepciones, pero de procedencia indistinta.

(5) Nivel alto de elecciones recibidas.

Por último, cabe resaltar que 1/3 del grupo total del alumnado no recibe ninguna elección o sólo de algún niño o niña marginado, y esto se produce, sobre todo, en el caso de los magrebíes, en donde hay un 36%.

C. Nivel de expansividad negativa de las minorías respecto al grupo-clase. Emisiones de rechazo

De los resultados del análisis de la tabla 3 se desprende que la mayoría del alumnado de estas minorías o no emite rechazos a otros niños o niñas (35%) o bien lo hacen

igual que otros (47%). No se da un rechazo entre el alumnado de la misma minoría y tan sólo hay un niño que ha dirigido su rechazo de forma exclusiva a alguien de su propia minoría.

Tabla 3
EMISIONES DE RECHAZO DE LAS MINORÍAS HACIA EL GRUPO-CLASE

MINORÍAS	No rechazan a nadie o uno insignificante	Igual que otros compañeros/as	Rechazan más que lo normal de su grupo	Rechazan sólo a alguno/a de su minoría	TOTAL
Magrebíes	37%	51%	12%	—	63
Filipinos	36%	43%	21%	—	14
Otras minorías	31%	31%	31%	7%	13
Total	35%	47%	17%	1%	90

Si nos fijamos en el alumnado que emite un nivel de rechazos superior a lo normal de su clase, vemos que comparativamente los del grupo magrebí rechaza menos que los niños filipinos o de las otras minorías estudiadas. Esta tendencia, sin embargo, hay que interpretarla con mucha cautela, dado el reducido número de niños y niñas que hay de otras minorías.

D. Nivel de rechazo hacia las minorías, por parte del grupo-clase. Recepción de rechazos

En la tabla 4 que se presenta a continuación, se puede apreciar cómo los niños y niñas de estas minorías son alumnos y alumnas que no concentran los rechazos de la clase. En su mayoría (69%) no reciben rechazos o bien los reciben igual que sus compañeros/as de grupo.

Tabla 4
RECEPCIÓN DE RECHAZOS DE LAS MINORÍAS

MINORÍAS	No reciben rechazo a uno insignificante	Igual de rechazos que los de su grupo	Reciben alto nivel de rechazos	Reciben sólo de su minoría	TOTAL
Magrebíes	33%	34%	28%	5%	67
Filipinos	50%	36%	14%	—	14
Otras minorías	29%	29%	42%	—	14
Total	35%	34%	28%	3%	95

Cabe, sin embargo, destacar que, entre el alumnado que es rechazado por el grupo (28%), el grupo filipino es el que recibe menos rechazos por parte de sus compañeros/as.

E. Nivel de integración del alumnado de las minorías en su grupo

El análisis de los resultados de las categorías de esta dimensión confirman las apreciaciones comentadas hasta ahora en las dimensiones anteriores, sobre todo en lo referente a las dos primeras: la expansividad del alumno/a hacia la clase y la actitud de la clase hacia ellos.

Tabla 5
NIVEL DE INTEGRACIÓN DEL ALUMNADO DE LAS MINORÍAS

MINORÍAS	SIN INTEGRACIÓN		BAJO NIVEL DE INTEGRACIÓN	BUEN NIVEL DE INTEGRACIÓN		TOTAL
	Aislados	Sin integración con deseos de integración		Bien relacionado	Populares	
Magrebíes	6%	47%	14%	25%	8%	64
Filipinos	—	23%	23%	31%	23%	13
Otras minorías	14%	14%	21%	30%	21%	14
Total	45%	17%	38%	91		

Como puede observarse en la tabla 5, el 62% de los alumnos/as de estas minorías se encuentran principalmente en niveles de integración muy bajos, y de ellos un 45% sin integración. Ahora bien, esto debe matizarse por minorías. Así, en el caso de los niños y niñas magrebíes hay un 53% que no están integrados, mientras que en el alumnado filipino es sólo del 23%. Esa falta de integración se produce no porque ellos tengan un comportamiento propio de niños/as aislados/as (no eligen ni son elegidos/as) sino que se trata sobre todo de niños y niñas ignorados por el grupo, es decir, expresan su deseo de entrar en contacto con el grupo mediante sus elecciones, pero no reciben elecciones de sus compañeros/as.

Parece que el alumnado filipino y de otras minorías tienen un mayor nivel de integración, pues algo más de la mitad de ellos presentan una buena integración.

F. Percepción de preferencias. Expectativas o creencias de su situación de aceptación dentro del grupo

En la tabla 6 se puede observar que el alumnado de las minorías cree que va a ser poco elegidos/as por sus compañeros/as (66%) y las elecciones que perciben pueden

venir tanto de su minoría como de otros niños/as. Se aparta de esta apreciación el caso de la minoría filipina que, coincidiendo con su mayor nivel de integración comentado anteriormente, creen que van a tener un nivel de elección igual que sus compañeros y compañeras e incluso alguno y alguna cree que será muy elegido/a (46%).

Tabla 6
PERCEPCIÓN DE PREFERENCIAS DEL ALUMNADO DE LAS MINORÍAS

MINORÍAS	BAJA			MEDIA	ALTA	TOTAL
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	
Magrebíes	25%	18%	24%	27%	6%	63
Filipinos	8%	23%	23%	38%	8%	14
Otras minorías	38%	8%	31%	23%	—	13
Subtotal	25%	16%	25%	28%	6%	
Total		66%		28%	6%	89

- (1) No saben quien puede elegirle o alguno/a insignificante.
- (2) Cree que va a ser sólo elegido/a por los de su minoría.
- (3) Cree que va a ser elegido/a por alguno que no es de su minoría.
- (4) Cree que va a ser elegido/a de forma indistinta, sin diferencias del grupo.
- (5) Cree que va a ser muy elegido/a.

G. Percepción de rechazos. Creencias de su situación de rechazo dentro del grupo

Llama la atención el hecho de que el grupo mayoritario presenta un nivel de rechazo mayor hacia los niños y niñas de estas minorías que lo que ellos piensan. Así, podemos ver en la tabla 7 que mientras el 8% del alumnado de las minorías creen que van a ser muy rechazados/as, el 28% de ellos han recibido un alto nivel de rechazo, tal como se comentó al tratar la recepción de rechazo de estas minorías.

El alumnado de las minorías no tienen conciencia de ser rechazados —o no saben, o no creen que van a ser rechazados igual que la mayoría—. A destacar es el hecho de que mientras el grupo filipino cree en su mayoría que van a tener un nivel de rechazo como el resto de sus compañeros (64%), los magrebíes y las otras minorías dicen no saberlo o no creer ser rechazados o por alguien insignificante. Ello puede ser indicativo de que estos últimos tengan un mayor desconocimiento de su situación en el grupo o bien que tengan una percepción de rechazo menor.

Tabla 7
PERCEPCIÓN DE RECHAZO DE LOS NIÑOS DE LAS MINORÍAS

MINORÍAS	Percepción de rechazo			TOTAL
	BAJO	MEDIO	ALTO	
Magrebíes	52%	42%	6%	62
Filipinos	28%	64%	7%	14
Otras minorías	54%	31%	15%	13
Total	48%	44%	8%	89

- (1) No lo sabe. No cree ser rechazado/a o tan sólo por alguno/a insignificante.
 (2) Cree que tendrá un nivel de rechazo semejante a la mayoría del grupo.
 (3) Cree que va a ser muy rechazado/a.

I. Realismo perceptivo positivo

En líneas generales podemos decir que la mitad de este alumnado tienen una percepción de su situación de atracción dentro del grupo que sí se corresponde con sus expectativas o creencias. La imagen que tienen de su situación en el grupo se corresponde con la que el grupo les devuelve, es realista. Sólo en el 27% de ellos no se produce una coincidencia.

Tabla 8
REALISMO PERCEPTIVO POSITIVO

MINORÍAS	Percepción de rechazo			TOTAL
	SI	NO	Ambiguo	
Magrebíes	46%	21%	25%	63
Filipinos	43%	36%	21%	14
Otras minorías	77%	8%	15%	13
Total	50%	27%	23%	90

J. Realismo perceptivo negativo

La distribución de frecuencias entre las distintas categorías de esta dimensión, como puede apreciarse en la tabla 9, nos muestra que la imagen que el alumnado tiene de su posición en el grupo no está clara, pues se reparten por igual.

Tabla 9
REALISMO PERCEPTIVO NEGATIVO

MINORÍAS	Percepción de rechazo			TOTAL
	SÍ	NO	Ambiguo	
Magrebíes	30%	29%	41%	63
Filipinos	42%	29%	29%	14
Otras minorías	46%	46%	8%	13
Total	34%	31%	34%	90

8. CONCLUSIONES GENERALES

Los niños y las niñas de estas minorías, en general, emiten pocas elecciones afectivas de atracción, y muchas de ellas las dirigen hacia niños/as de su propia minoría; en su mayoría reciben un reducido número de elecciones por parte del grupo-clase (sobre todo los magrebíes, mientras que los filipinos cuentan con mayor grado de aceptación); es un alumnado poco dado a emitir rechazos (tendencia algo más marcada en el caso de los magrebíes) y el grupo tampoco le rechaza (sobre todo el grupo filipino). Cabe resaltar, sin embargo, algunos aspectos diferenciales.

El alumnado magrebí es el que muestra menor grado de integración. La mitad de él no está integrado en el grupo, y se encuentra básicamente ignorado por sus compañeros y compañeras de la mayoría, cuando éstos emiten preferencias afectivas de atracción. Este alumnado muestra deseo de estar con los de la mayoría, pero éstos no le elige.

Son niños y niñas bastante conscientes de su situación de relación afectiva, creen que van a ser poco elegidos, como realmente es. Sus expectativas se orientan tanto hacia los de su propia minoría como hacia el alumnado perteneciente al grupo mayoritario, de ahí que su realismo perceptivo positivo no sea tan acertado. No forman entre ellos un grupo cerrado.

No tienen sentimiento de rechazo por parte del grupo, pero reciben un nivel de rechazo mayor que el que ellos creen, pero como ya se ha comentado, éstos no son importantes. En los casos, muy particulares, en donde aparece que reciben rechazo por parte de los de su misma minoría, se da por parte de alguna niña respecto a algún niño.

El alumnado filipino tiene buen nivel de integración. Dentro de las minorías es el que está más integrado. Según se desprende de las respuestas obtenidas, su nivel de apertura hacia el grupo es semejante al de sus compañeros y compañeras del grupo clase. Dirige sus preferencias de forma indistinta, aunque las reciprocidades o relaciones mútuas son más frecuentes entre los de su propia minoría (entre las niñas, sobre todo, forman a menudo tríadas y parejas). Este alumnado tiene un buen nivel de acogimiento por parte de sus compañeros y compañeras y no es rechazado, y cuando esto ocurre, es como el resto del grupo.

Los niños/as son conscientes de su situación. Creen que van a ser elegidos de forma indistinta, aunque más por los de su minoría, y que pueden ser rechazados como los demás. Tienen mayor realismo perceptivo, tanto positivo como negativo.

En cuanto al alumnado de las restantes minorías estudiadas, es difícil extraer alguna conclusión dado el número tan reducido de niños y niñas de cada minoría de los que disponemos datos sociométricos. En los aspectos generales señalados para todo el alumnado de las minorías, se encontrarían en la misma situación que los demás, y en los aspectos diferenciales su situación parece estar en una posición intermedia entre el alumnado magrebí y el filipino.

No han resultado significativas las asociaciones realizadas entre los niveles de integración del alumnado y algunas variables que consideramos de interés. En concreto, se ha estudiado mediante tablas de contingencia la significación estadística (chi cuadrado) de posibles relaciones entre niveles de integración en el aula y los años de estancia en el centro de los alumnos y alumnas, o su género de pertenencia o su dominio de la lengua instrumental (catalán o castellano).

A fin de salvar el problema de celdillas vacías en las tablas de contingencias, se ha realizado una agrupación de las categorías consideradas en cada ámbito. Así, para cada aspecto sociométrico sólo se distinguieron tres niveles de integración: a) alto; b) igual que la mayoría; y c) bajo. Respecto a la variable años de permanencia en el centro, las categorías contempladas fueron: a) el primer año en el centro; b) de dos a tres años; y c) más de tres años. En el caso del dominio de la lengua sólo se distinguieron dos categorías: a) dominio suficiente para comunicarse con los iguales; y b) sin dominio o con claras dificultades de expresión.

9. LÍMITES DEL ESTUDIO

Las conclusiones precedentes deben interpretarse a la luz de las limitaciones inherentes a la propia técnica sociométrica utilizada y a las características de las muestras de las diferentes minorías.

En general, los errores de validez y fiabilidad de los resultados de un test sociométrico pueden tener su origen fundamentalmente en las preguntas, más concretamente, en la actividad que incluye, en las condiciones de aplicación y en la interpretación de los resultados, sobre todo cuando éstos son de naturaleza cualitativa más que cuantitativa.

Piénsese que los resultados obtenidos se han inferido de las respuestas que el alumnado ha dado en un momento preciso a las preguntas del test sociométrico. Podemos considerar que éstas, por la actividad que implicaban (*sentarse en el autobús*), motivaban respuestas de naturaleza afectiva tal como han sido interpretadas. No obstante, el momento preciso en que fue aplicado el test sociométrico (no se pudo controlar, quedaba a discreción de la escuela), la situación de los sujetos durante la aplicación (el que pudieran contestar de forma independiente unos de otros, por ejemplo), los estados de ánimos individuales y colectivos del momento, la propia sinceridad de los alumnos/as en sus respuestas, son fuentes de posibles errores que afectan a la interpretación de los resultados obtenidos.

Preocupados por minimizar en lo posible estas fuentes de error hemos intentado controlar al máximo las condiciones de aplicación, de tal manera que fueron eliminados los tests sociométricos de los grupos donde no se cumplieron los requisitos que garantizaban la credibilidad de los resultados. Ello nos hizo desistir de muchos grupos que en cierta medida pueden haber sesgado la muestra. Los grupos eliminados se caracterizaron sobre todo por la falta de disciplina del alumnado, y podemos preguntarnos: ¿los resultados hubiesen sido los mismos si se incluyen estos grupos conflictivos? ¿tiene alguna relación la conflictividad en el aula con las relaciones afectivas que mantienen las minorías y la mayoría entre sí?

No hay duda que la validez de nuestras conclusiones quedarían reafirmadas si las hubiésemos triangulado con la propia percepción del profesorado o con las obtenidas con la aplicación complementaria de otra técnica sociométrica. No obstante, consideramos que se han tomado suficientes medidas para justificar la validez de esta aproximación que ofrecemos sobre el nivel de integración de las minorías en el grupo clase. Por último, debemos señalar que un límite importante a tomar en consideración es el reducido número de alumnado de algunas minorías. Si bien el número de los magrebíes avala la consistencia de resultados hallados para este grupo, en el caso de los filipinos los resultados deben interpretarse con mucha cautela, y los referentes a las otras minorías sólo deben considerarse a modo complementario de los resultados globales.

BIBLIOGRAFÍA

- Asher, S.R. y Hymel, S. (1981). Children's social competence in peer relations: sociometric and behavioral assessment. En J.D. Wine y M.D. Smye (Eds.). *Social competence*. New York: Guilford Press.
- Besalú, X. y Palaudarais, J.M. (1994). Una recerca sobre nens immigrants estrangers a l'escola. En Varios. *Sobre interculturalitat. Gerona. Documents de treball de la tercera i quarta Escola d'Estiu sobre interculturalitat*. (pp. 207-210). Girona: Fundació SER. GI).
- Cabrera, F.; Espín, J.; Marín, M.A. y Rodríguez, M. (1995). Estudio del nivel de integración de minorías étnicas en el aula. En AIDIPE (Comp.) *Estudios de investigación educativa en intervención psicopedagógica*. (pp. 147-150). Valencia: Aidipe.
- Conoley, J.C. y Conoley, C.W. (1983). A Comparison of techniques to affect sociometric status: a small step toward primary prevention in the classroom? *Journal of School Psychology*, 21, 41-47.
- Connolly, J.A. (1983). A review of sociometric procedures in the assessment of social competencies in children. *Applied Research in mental Eetardation*, 4, 315-327.
- Davey, A.G. (1982). Ethnic identification, preference and sociometric choice. En Gajendra K. Verma y Christopher Bagley (Eds.). *Self-concept, achievement and multicultural education*. (pp. 60-69). London: Macmillan.
- Díaz Aguado, M.J. y Baraja, A. (1993). *Interacción educativa y desventaja sociocultural*. Madrid: CIDE.
- Díaz Aguado, J.M. (1996). *Escuela y tolerancia*. Madrid: Pirámide.

- Driver, Geoffrey (1982). Ethnicity and cultural competence: Aspects of interaction in multiracial classrooms. En Gajendra K. Verma y Christopher Bagley (Eds.). *Self-concept, achievement and multicultural education*. (pp. 70-79). London: Macmillan.
- Jackson, P. (1975). *La vida en las aulas*. Madrid: Marova. (Edición original 1968).
- Jordán, J. A. (1992). *L'educació multicultural*. Barcelona: CEAC.
- Juliano, D. (1993). *Educación intercultural. Escuela y minorías étnicas*. Madrid: Eudema.
- Thirkell, B. y Worrall, N. (1989). Differential ethnic bias in bengali and white children. *Educational Research*, 31, 181-188.
- Verma, G.K. y Bagley, C. (1982). *Self-Concept, Achievement and Multicultural Education*. London: Macmillan Press.